

Campeños marchan nuevamente contra el canal Interoceánico

• Por Reynaldo Salinas •

El Consejo Nacional para la Defensa de la Tierra, Lago y Soberanía insta a los nicaragüenses a marchar una vez más contra el Canal Interoceánico en Nueva Guinea -este viernes- 22 de abril, la cual no cuenta con permiso de las autoridades e incluso ya se están viendo en las carreteras retenes policiales, que podrían obstaculizar el normal desarrollo de la marcha.

En el Día de la Tierra, defenderemos nuestra soberanía y el medio ambiente, expresó Francisca Ramírez, Coordinadora del Consejo Nacional.

Agregó que después de entregar miles de firmas en la Asamblea Nacional contra el Canal, seguirán luchando para derogar la Ley 840.

Ramírez dejó claro que no permitirán que ningún chino venga a mandar a nuestro país ni a destruir nuestro territorio. Organismos no gubernamentales y movimientos políticos que se oponen al proyecto del Canal Inter-oceánico anuncian nueva marcha nacional el 22 de abril.

Octavio Ortega, directivo del Movimiento de Defensa a la Tierra, Lago y Soberanía, dijo que la próxima manifestación con carácter nacional será en Nueva Guinea, en ocasión del Día Mundial de la Tierra.

Anunció también que cuando inicien las obras primarias del Canal en Brito, Rivas, para agosto, ellos también saldrán a las calles a oponerse con otra marcha nacional e insistir que el Canal no es factible económica ni ambientalmente y que la Ley de concesión a favor de HKND debe

ser anulada.

“El día que ellos inicien la supuesta construcción del Canal, ese día tendremos la quinta marcha nacional en Rivas”, confirmó Ortega.

Por su parte, Amnistía Internacional denunció las “amenazas” y la “intimidación” que sufren en Nicaragua los defensores de los derechos humanos, y en particular los grupos indígenas que se oponen al Gran Canal Interoceánico.

En su informe de 2015 sobre la situación de los derechos humanos en el mundo, Amnistía Internacional criticó también el “hostigamiento” que padecen “algunos medios informativos y organizaciones de la sociedad civil” en Nicaragua.

La organización defensora de los derechos humanos, con sede en Londres, recordó también que el año pasado “varias personas murieron” y “cientos se vieron obligadas a desplazarse” como consecuencia de la intensificación del conflicto de tierras en la costa norte del Caribe.

Según Amnistía Internacional, en Nicaragua el partido gobernante Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) “continuó ejerciendo un fuerte control sobre todos los órganos del Estado”.

El informe de AI hace mención especial al proyecto del Gran Canal Interoceánico, y recuerda que en noviembre pasado el Gobierno aprobó formalmente “un estudio de impacto ambiental” que permite seguir adelante con la construcción de la obra, otorgada a la firma china HKND Group.

Amnistía recordó que según

el Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH), los grupos indígenas, afrodescendientes y de otro tipo que protestaban contra la construcción del Gran Canal Interoceánico han sido objeto de “intimidación, ataques y detenciones arbitrarias”.

Respecto a la situación de la libertad de expresión, la AI señaló que “las autoridades gubernamentales y grupos de simpatizantes” intentaron en 2015 “reprimir y estigmatizar” el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación que se han mostrado “críticos con el partido en el poder”.

Por su parte el Obispo Auxiliar de Managua, Monseñor Silvio Báez, afirmó que el Canal Interoceánico es un tema que no se ha manejado de manera transparente y que no se ha cumplido con la realización del Estudio de Impacto Ambiental, que se debe de hacer antes de la obra.

El religioso resaltó la Encíclica “Laudato Si” del Papa Francisco que habla sobre el Medio Ambiente en el tema de la ecología integral, donde todo está relacionado, menciona que en un Estado donde la institucionalidad está enferma, no hay leyes justas, o donde hay leyes justas que favorecen y protegen el medio ambiente, las mismas no se cumplen.

Monseñor Báez destaca que cuando se comienza con ansias ilimitadas de poder y de dinero, se comienza rápidamente a saquear la naturaleza y cuando ésta no se respeta y se destruye irracionalmente, quienes sufren son los seres humanos, incluidas las culturas, las poblaciones aborígenes y sobre todo los pobres.